

Requisitos para el liderazgo de la Iglesia

1 TIMOTEO 3:1-13

(10)

1 TIMOTEO: DEBERES Y ORDEN EN LA IGLESIA, 1 Timoteo 2:1-3:13

Los Supervisores de la iglesia, 1 Timoteo 3:1-7

(1 Timoteo 3: 1-7) Introducción: la oficina del *obispo* es probablemente la misma oficina como anciano o presbítero o ministro en el Nuevo Testamento.

Todas las tres palabras se refieren a la misma persona, al ministro del Evangelio y de la Iglesia (ver más abajo Estudio a fondo # 1, Anciano, Tito 1: 5-9 para más discusión).

- 1) ¿Cuáles son las calificaciones del ministro?
- 2) ¿Quién debe predicar el Evangelio y llenar los púlpitos de la Iglesia del Señor?
- 3) Quién debe considerar el Ministerio— ¿qué tipo de persona?

Sin embargo, antes de examinar las calificaciones individuales contra que todos los pastores se deben medirse, Pablo da una idea útil en el llamado al liderazgo espiritual.

1. El cargo de ministro u obispo (v.1).
2. Requisitos personales (v.2-3).
3. Requisitos familiares: el ministro u obispo debe gobernar bien su casa (v.4-5).
4. Requisitos espirituales (v.6).
5. Requisitos ante la sociedad (v.7).

1. (1 Timoteo 3:1) Ministro— Obispo— Anciano: El cargo de ministro y obispo es una “buena obra”.

1 Timoteo 3:1b (RVR)

¹ Palabra fiel: Si alguno anhela obispado,[anciano],[pastor],[presbítero],[ministro] buena obra desea.

- Es un
- 1) llamado importante,
 - 2) llamado limitado,
 - 3) un llamado urgente,
 - 4) un llamado responsable,
 - 5) un llamado digno, y
 - 6) **un llamado exigente.**

Un llamamiento Exigente

1 Timothy 3:1f (LBLA)

¹ Palabra fiel *es ésta*: Si alguno aspira al cargo de obispo, **[anciano],[pastor, [presbítero],[ministro]** buena **obra** desea *hacer*.

Los que no quieren pasar trabajo no podrán hallar tal cosa en el ministerio. El ministerio es obra, una **obra** exigente y de por vida. Pablo ordenó a Timoteo “**haz obra de evangelista**” (**2 Timoteo 4:5**).

Les recordó a los tesalonicenses que reconocieran “**a los que trabajan [de *kopiaō*—“trabajar hasta el punto del agotamiento”] entre vosotros, y os presiden en el Señor**” (**1 Tesalonicenses 5:12**).

Pablo les dijo a los Colosenses: “**A El nosotros proclamamos, amonestando a todos los hombres, y enseñando a todos los hombres con toda sabiduría, a fin de poder presentar a todo hombre perfecto en Cristo. Y con este fin también trabajo, esforzándome según su poder que obra poderosamente en mí**”. (**Colosenses 1:28-29 (LBLA)**)

El ministerio no es una ocupación de nueve a cinco en la que uno puede terminar y olvidarse de ella cada noche. Su trabajo es perpetuo y dependiente de un esfuerzo máximo y del poder de Cristo obrando en el hombre.

La obra del ministerio es una empresa tan seria que ningún hombre entra en ella basado solamente en su propio deseo. El que va a dirigir la iglesia debe ser apartado para esa responsabilidad por la iglesia, cuando la misma reconozca claramente sus dones, virtudes y servicio, al compararlos con la norma que se ofrece en los **1 Timoteo 3:2-7**.

La señal de que había este reconocimiento y que la persona había sido apartada para el ministerio, en la iglesia primitiva, era la imposición de manos (**cp. 1 Timoteo 4:14**).

El simbolismo viene del Antiguo Testamento, donde el que ofrecía el sacrificio se identificaba con él al poner sus manos sobre el mismo. Al imponer las manos sobre un candidato para el ministerio, los líderes de la iglesia muestran su unidad y solidaridad con él. También le dan su recomendación, apoyo y consentimiento.

Pablo le advirtió a Timoteo que no impusiera “**con ligereza las manos a ninguno, ni participes en pecados ajenos**” (**1 Timoteo 5:22**).

Los que ordenan a un hombre indigno al ministerio, comparten el pecado por su pecado. La iglesia primitiva tomaba muy en serio la ordenación. En **Hechos 13:2** y **Hechos 14:23** leemos que la oración y ayuno acompañaban al acto de apartar a los hombres para el ministerio.

Se hizo en los primeros años por los apóstoles ([Hechos 14:23](#)) y luego por los ancianos de cada congregación.

Así que la autoridad espiritual comienza con un llamamiento divino. Hombres, impulsados por una pasión interior, buscan activamente servir en la iglesia. La congregación o confirma o rechaza ese llamamiento, basándose en si la persona cumple o no con la norma que ha delineado el Espíritu en [1 Timothy 3:2-7](#).

1 Timoteo 3:1 (LBLA)

¹ Palabra fiel *es ésta*: Si alguno aspira al cargo de obispo, **buena** obra desea *hacer*.

1 Timoteo 3:1 (RVR)

¹ Palabra fiel: Si alguno anhela obispado, **buena** obra desea.

La palabra “buena” (*kalou*) quiere decir **honorable, excelente, beneficiosa, productiva**. Note que lo que se destaca *no es* la posición del ministerio, *sino* la obra del mismo. Lo que se enfatiza no es la estima y el honor de la profesión. El énfasis está puesto en la obra del ministerio. Es la obra la que es **honorable, excelente, beneficiosa y productiva**. La obra del ministerio es una “buena obra”.

Fíjese en otro hecho: El cargo de ministerio u obispo debe anhelarse. La palabra “anhela” significa buscar con ardiente deseo; desear con todo el corazón. Dios hace que algunos corazones busquen el ministerio y dediquen sus vidas a la obra del ministerio.

Pensamiento 1. Cuando alguien se siente movido a comprometer su vida al ministerio, debe decirle que “**sí**” al Espíritu de Dios. Decirle que “**no**” al llamamiento de Dios es rechazar a Dios mismo y perder su propia vida y vocación. Es perderse la razón por la que está en la tierra. ([Juan 15:16](#); [1 Corintios 12:31](#); [1 Corintios 14:1](#); [1 Corintios 14:12](#); [Efesios 4:11-12](#))